

BERNARD AUCOUTURIER.

La Práctica Psicomotriz a nivel educativo, preventivo y terapéutico.

Psychomotor Practice at educational, preventive and therapeutic level.



Fuente: Elaboración propia

Imagen 1. Profesor Bernard Aucouturier, fotografiado en Combarro (Galicia)

Bernard Aucouturier finaliza en 1959 los estudios de profesor de educación física y obtiene una plaza en la Educación Nacional. Desde 1997 esta jubilado con la máxima categoría. Desde 1962 a 1997 ha sido Profesor-Director del Centro de Educación Física Especializada de Tours, que es un centro especializado en práctica psicomotriz destinado a la educación de niños de jardín de infancia y de escuela maternal, y en la terapia psicomotriz de los trastornos del comportamiento y del aprendizaje. Durante esos años también ha sido profesor encargado de curso en el Institut Universitaire de Formation de Maîtres de Tours, en la especialidad de Formación de Reeducadores en psicomotricidad. Al mismo tiempo ha ejercido como profesional y como teórico de la psicomotricidad infantil, siendo el creador de la Práctica Psicomotriz Educativa y Terapéutica.

En 1956 funda la Association Européenne des Écoles de Formation à la Pratique Psychomotrice, de la que fue presidente. En 1911 funda y es el primer presidente de la École Internationale Aucouturier. Desde 1986 imparte numerosos cursos de formación en Europa y en otras partes del mundo. Por su tesis ha obtenido el premio del Ministerio de Juventud y Deportes en 1974.

Aprovechando la presencia en Galicia de Bernard Aucouturier para participar en Vigo en un curso del Plan de Formación del personal de las Escuelas Infantiles de Galicia, los organizadores de este plan formativo (el Equipo de Atención Educativa del Consorcio Galego de Servizos de Igualdade e Benestar) tuvieron la ocasión de conversar y reflexionar con Bernard sobre educación y sobre su teoría y práctica denominada Práctica Psicomotriz, a nivel educativo, preventivo y terapéutico.

Profesor francés, ampliamente reconocido que entiende la psicomotricidad desde una perspectiva vivencial y relacional, basada en una concepción global del niño que tiene como eje principal el descubrimiento a partir de la actividad espontánea. La Práctica Psicomotriz va dirigida al niño, porque en él se encuentra la plenitud de la expresión psicomotriz, es decir, la unión de lo motriz, lo afectivo y lo cognitivo.

Desde el principio, Bernard se presenta como una persona cálida, sencilla y transparente, y sobre todo un buen comunicador, entusiasta conocedor de la educación infantil. En cada palabra, en cada pensamiento, en cada pregunta, en cada acción, en cada emoción, se respira su original concepción psicomotriz.

A continuación compartimos las reflexiones surgidas de esta conversación, que tuvo lugar en Combarro, uno de los pueblos más hermosos de Galicia. Marco incomparable para hablar sobre educación bajo la puesta de sol, con el mar de fondo, en una típica jornada otoñal gallega.

Concepción de infancia

PREGUNTA (P): Buenas tardes, Bernard. Gracias por compartir con nosotros este momento.

RESPUESTA (R): *Igualmente. Buenas tardes. Para mi es también un placer el compartir un momento en este lugar único y muy agradable. Hablar con vosotros acerca de los niños y de la Práctica Psicomotriz es para mí muy estimulante.*

P: ¿Cuál es su concepción de la infancia en la sociedad actual?

R: *En general el niño es visto como un pequeño adulto que debe convertirse rápidamente en adulto maduro. Sin embargo, el niño tiene una originalidad, una manera de ser, de expresarse y de pensar. Pienso que es necesario respetar el desarrollo propio de cada niño: el niño no es un adulto en pequeño. El niño es niño con su originalidad y sus características. El niño tiene necesidad de tiempos, que se le respete su ritmo de desarrollo y su forma de pensar, que no es la del adulto, pero debemos ayudarlo progresivamente a adquirir un pensamiento más maduro.*

P: ¿Su concepción es una concepción de respeto al niño?

R: *Cierto, una concepción filosófica, psicológica y pedagógica de respeto al desarrollo del niño. Pero hoy es muy difícil contener las presiones ejercidas sobre el niño por parte de las familias o de la institución escolar, pues éstas piensan que el niño debe adquirir lo más rápido posible un máximo de conocimientos, sin saber si este tiene posibilidad de adquirirlos, sin preguntarse si el niño los puede integrar. Este es por lo menos el problema de la escuela pues la adquisición de los conocimientos y de la cultura requiere una maduración tónico-emocional indispensable, que no es alcanzada por todos los niños a la misma edad.*

La Práctica Psicomotriz

P: ¿Cómo definiría su trabajo en la Práctica Psicomotriz con los niños de 0 a 10 años?

R: *Yo he trabajado con los niños de jardín de infancia, de escuela materna, de escuela primaria, tanto en el plano educativo como con niños que presentaban trastornos de comportamiento y del aprendizaje y con niños que presentaban trastornos graves de personalidad.*

Se trata de una experiencia de alrededor de cuarenta años en el curso de la cual he elaborado progresivamente la Práctica Psicomotriz como una ayuda al desarrollo global del niño a través del cuerpo y la expresividad motriz. Se trata de una ayuda que tiene un marco, unos objetivos, unos medios, y que requiere una actitud del profesional. La Práctica Psicomotriz educativa la concibo como un itinerario de maduración psicológica a través del cuerpo.

P: Por tanto, entendemos que la Práctica Psicomotriz es su concepción de la psicomotricidad. ¿Podría explicarnos un poco más en profundidad esta concepción?

R: *Es un discurso bastante largo pero yo puedo tratar de resumir esta concepción.*

Frente a la confusión que dominaba en el campo de la psicomotricidad, y que domina todavía, he tratado de precisar mi concepción de la psicomotricidad a través del concepto de Práctica Psicomotriz, que se dirige principalmente al niño hasta 7/8 años: libertad de acción desde los primeros meses y el juego espontáneo están en la base de la Práctica Psicomotriz.

En el juego espontáneo existe una dimensión psicomotriz por excelencia que pone en evidencia la amalgama de sensaciones de la tonicidad, de la gestualidad, de las emociones, de las representaciones conscientes e inconscientes y del placer de actuar.

El juego espontáneo es pues la dimensión psicomotriz por excelencia y es un momento único del desarrollo psicológico del niño antes de que se instale en la realidad de la cultura a partir del fin del pensamiento mágico hacia el sexto año.

El juego es un poderoso proceso de simbolización contra la angustia y el miedo, el juego está pues al servicio del ser en devenir. El juego espontáneo es la forma privilegiada de la expresión del niño; es vital, pues jugar es vivir. Jugar es representarse, jugar es afirmar su existencia en el mundo.

El rol de la educadora o educador

P: ¿El rol de los educadores es pues muy importante?

R: *El rol de los educadores es ciertamente muy importante pues estos deben tener en cuenta todas las formas de expresión infantil: el juego, el dibujo, el modelado, las construcciones, la pintura y la palabra; de ahí la importancia de la formación en este aspecto psicológico del desarrollo del niño a través de las actividades no verbales, condiciones esenciales de la seguridad afectiva.*

En este sentido, podemos distinguir entre la palabra del niño, que es del ámbito de su interioridad psíquica y emocional, y su lenguaje, que es más del ámbito semántico. El educador debe pues ayudar al niño a liberar su palabra y hacerle descubrir lentamente el aspecto semántico del lenguaje. Para esto, ayudarle a descentrarse de sus pensamientos mágicos y acceder al pensamiento operatorio hacia los 6/7 años.

P: ¿Podría decirnos algún ejemplo en su camino profesional sobre el “bloqueo del niño”?

R: *Por ejemplo, si no respetas la expresión emocional del niño a través del juego espontáneo, el niño se arriesga a vivir retenciones emocionales que pueden crear graves trastornos psicológicos y somáticos, pues las emociones circulan a través del juego espontáneo. Las emociones son indicadores de la evolución de la especie humana tales como la cólera, el miedo, la alegría, el asco,... mientras que el placer y el displacer proceden de una relación con el objeto maternante. Por esto, toda emoción positiva o negativa amenaza despertar el placer o el displacer, sabiendo que el placer abre el mundo y el displacer cierra esta apertura.*

P: ¿Qué puede decirnos sobre los parámetros que utiliza para la observación del niño cuando él actúa y juega?

R: *El primer parámetro, en mi opinión el más importante, es la emoción. Se trata de identificar los cambios, porque me parece que el bienestar o el malestar es el parámetro más importante, pues la dimensión tónica emocional decidirá completamente el futuro del desarrollo del niño.*

Otro parámetro es el de la simbolización: es decir, la capacidad de representarse a través del cuerpo, de representar una historia pasada, la de sus relaciones con el objeto maternante, relaciones que van a determinar las capacidades de comunicar.

Otro parámetro de observación es el del cuerpo: observar las capacidades instrumentales como la coordinación, el equilibrio, los apoyos en el suelo, la deambulación, y la capacidad de identificar su imagen corporal en el espejo, imagen que viene a reparar la imagen que el niño ha incorporado del objeto maternante. El juego espontáneo es para el niño el medio a través del cual representa este simbolismo.

P: ¿Cuál debería ser la actitud del educador hacia el niño?

R: *He encontrado a educadores-profesores que tenían un sentido de la relación próxima con el niño, una relación cálida y una autoridad natural, pero yo pienso que esto es excepcional. Es pues necesario que los educadores-profesores se formen en una actitud respetuosa hacia el niño: acompañar las potencialidades del niño, apoyar el progreso desde la más tierna edad, escuchar las emociones y comprender el ritmo del desarrollo del niño. En fin, formarse en la competencia de dar sentido a lo que el niño hace.*

Por ejemplo, el sentido de llenar y vaciar es una actividad repetitiva que permite al niño tranquilizarse en relación a la presencia y a la ausencia del objeto madre. Por ejemplo, identificarse en juegos de rol con héroes como medio de omnipotencia mágica permite que el niño se libere de los miedos debidos a la soledad.

No excluyo la necesidad de ciertos momentos de actitud de firmeza verbal hacia el niño para contener sus excesos pulsionales motores, los excesos emocionales, y así ayudarle a mantenerse en la dimensión simbólica. Yo creo que la ternura, la ley y la cultura son los lemas de la educación del niño.

P: A menudo los educadores encuentran situaciones difíciles de gestionar como la ira, las agresiones, los mordiscos, todas estas actitudes que no son comprendidas y que los educadores no saben cómo responder.

R: *Es verdad que los educadores-profesores no tienen los medios para ayudar a los niños, lo que requiere una formación para la comprensión de los comportamientos difíciles, así como la formación en una pedagogía en la que “el niño estaría en el centro del dispositivo educativo”, donde es acogido, escuchado, incluso permitiéndole ser él mismo; esto evitaría muchas reacciones emocionales negativas tanto hacia los profesores como hacia los otros niños.*

Si se trata de una pedagogía en la que el niño está en el “centro del dispositivo educativo” se quiere decir que se comparte la experiencia, la búsqueda

individual y colectiva, que son fundamentales en la eclosión y en la estimulación de la inteligencia. Compartir sus propios conocimientos muscula la inteligencia.

Se trata de una pedagogía abierta a cada niño en la que éste será animado a descubrir y después a desarrollar sus propias potencialidades, incluso las más limitadas, con la ayuda de un educador-profesor. En el futuro la pedagogía será cada vez menos colectiva, pedagogía colectiva que ha tenido sus horas de gloria cuando era indispensable aprender las bases culturales en la escuela: leer, escribir, contar.

Pero en el futuro, estas bases serán aprendidas en gran parte gracias a las técnicas numéricas de aprendizaje (Internet, tabletas y pizarras electrónicas). Sin duda, habrá siempre una enseñanza colectiva pero que tendrá mucha menos importancia en beneficio de una enseñanza más individualizada, más respetuosa de las potencialidades del niño, en la que cada niño encontrará mejor su sitio en el grupo clase.

La formación

P: Si la formación en observación es esencial. ¿Dónde se puede encontrar esta formación?

R: *Se trata de una observación directa del niño en situación de acción de jugar espontáneamente; pero esta observación requiere una preparación específica que raramente se ofrece en la formación de los educadores. Esta observación es psicología en acción.*

P: Según usted, ¿cuál debería ser la vía formativa para un buen desarrollo del niño?

R: *La base de la formación de los educadores necesaria para un buen desarrollo del niño es, en primer lugar, una formación personal, a fin de adquirir la seguridad afectiva indispensable para transmitir, para que el niño mismo experimente la seguridad afectiva y el placer de aprender. No hay placer de aprender sin seguridad afectiva. Pienso que un buen educador es siempre "el que se hace la pregunta ¿Por qué este niño está así hoy?"*

P: Gracias Bernard por esta entrevista.

R: *Muchas gracias también.*

José Pablo Franco López

**Diplomado en Educación Física y Educación Infantil
Licenciado en Psicopedagogía y Máster en Procesos de Formación**

España

Mail: pablo.panton@gmail.com



María José González Cruz

**Técnica Superior de Educación Infantil
Licenciada en Filología Galego-Portuguesa**

España

Mail: mariajose.glz.cruz@gmail.com



En la actualidad trabajan en el equipo de atención educativa del Consorcio Galego de Servizos de Igualdade e Benestar. Algunhas das dimensións de traballo deste equipo son: o asesoramento, coordinación e dinamización educativa, a formación permanente, a dotación de documentación e recursos, a detección e registro de necesidades para as escolas infantís de 0 a 3 anos en Galicia.